

KAPERBRIEF

Zeitung gegen Biopiraterie



Agrocombustibles:

¿Un tango brasileño con la industria del automóvil europea? *página 2*

Zonas protegidas

Los desplazamientos en nombre del oso panda *página 3*

Un autoservicio ...

... de la industria farmacéutica *página 3*

¿Investigadores tras las baricadas?

Corta pisas y anhelos *página 4*

La protección a la naturaleza como camuflaje

La destrucción del medio ambiente, la biopiratería y un mensaje muy paciente

„¡La naturaleza es única, tenemos un solo mundo, es nuestro futuro!“, se oyen los alaridos que llegan desde el Ministerio Federal de Medio Ambiente de la RFA. El gobierno de Alemania convoca a una conferencia, del 19 al 30 de mayo de 2008, llamada la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Protección a la Naturaleza (UN-Naturschutzkonferenz) en Bonn. Se trata de la novena conferencia de los países signatarios de la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) emitida en el marco de la cumbre de Río de Janeiro en 1992.

Los participantes en esta novena conferencia abordarán temas relacionados con el acceso

y el aprovechamiento de la diversidad biológica y los recursos genéticos. Se trata de la diversidad biológica agropecuaria, de la diversidad en los océanos y las costas, se

trata de los agrocombustibles y las zonas protegidas, de los bosques, pero también de los derechos de la población autóctona.

Los conflictos ya están programados: los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) harán todo lo posible para garantizar de medicamentos, semillas y biotecnología. A su vez, los países que cuentan con una mayor concentración de diversidad biológica tienen la esperanza de aumentar sus ingresos con el aprovechamiento de la biodiversidad en sus respectivos territorios. Hace unos años, en el marco de la Convención sobre la Diversidad Biológica en Río en 1992, les fue concedida a los Estados la soberanía nacional sobre su diversidad biológica. Sin embargo, en todo el mundo, han sido las comunidades indígenas las primeras en descubrir los efectos de sustancias activas de las plantas y otros

recursos. Las comunidades indígenas han sido las primeras en aprovechar estos recursos y perfeccionar su uso. Ahora son precisamente ellas las que tienen que estar luchando para que sus interlocutores se dignen a tomarlas en serio.

¿Y qué va a pasar en Bonn?

Para 2010, se tiene previsto establecer reglas vinculantes sobre el así llamado Access-and-benefit-sharing (ABS), es decir, el acceso a la biodiversidad y el reparto de los beneficios que derivan de ella. Éste es el tema de la conferencia en Bonn. Pero cabe preguntar ¿quién

saldrá beneficiado con las reglas ABS? ¿Serán los consorcios de ciencias de la vida que, si bien tendrán que ver con procedimientos burocráticos más complejos,

podrán presentarse como los bienhechores por el simple y sencillo hecho de compartir las migajas de sus ganancias? ¿Acaso serán los países que aceptan la imposición del pago de derechos para poder conservar el acceso a los recursos genéticos y biológicos en sus respectivos territorios? ¿Serán las comunidades indígenas que, si bien tendrán una pequeña participación de las ganancias, van a tener que aceptar que se patenten sus recursos y su conocimiento? Independientemente de quién ponga las reglas, en caso de conflicto, la ventaja será del que pueda pagar los mejores abogados.

Despolitización en lugar de acciones efectivas

Uno de los puntos más acusantes para los signatarios con representación en la conferencia de Bonn es detener rápidamente la inminente

editorial:

¡La naturaleza para las personas – no para el negocio!

Las cuartas negociaciones sobre el Protocolo de Cartagena de bioseguridad (MOP 4) y la novena conferencia de los países signatarios de la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) tienen lugar en Bonn, Alemania, del 19 al 30 de mayo de 2008.

Con el pretexto de preocuparse por el medio ambiente, las empresas transnacionales aprovechan las negociaciones para asegurar su dominio del control de los recursos naturales. Las empresas transnacionales han hecho propuestas para combatir el cambio climático y la pérdida de la diversidad biológica, como son los agrocombustibles, la flora transgénica, la tecnología terminator, y las áreas protegidas, entre otras. Sin embargo, muchas de ellas acarrearán la privatización de la diversidad biológica a costa de la población local e indígena.

¡La naturaleza para las personas – no para el negocio! Éste es el lema de las acciones a las que convoca una alianza conformada por diversos movimientos sociales y activistas. El saqueo de los recursos naturales, en pro de los intereses de las transnacionales, destruye intensamente el medio ambiente. Ante este hecho, manifestamos nuestra opinión de que una prioridad es detener la privatización de inmediato; la otra es la distribución justa de los recursos naturales en favor de las comunidades locales.

Esta patente de corso – edición especial contiene información sobre diversos aspectos que están en juego en la conferencia de biodiversidad. Además, un artículo añadido sobre agrocombustibles, la llamada de Via Campesina y programa de actividades completan esta publicación.

¡Nos vemos en las protestas! - ¡La resistencia da frutos!



„pérdida“ de biodiversidad, lo que bien podría ser visto como una idea muy noble; sin embargo, el Ministerio Federal de Medio Ambiente de Alemania ha creado una plataforma de proyectos de apoyo llamada Naturallianz (Alianza con la Naturaleza) con objeto de llegar a amplios círculos de la sociedad.

Son muchas las personalidades de la política, las ONGs, la economía, los medios, la ciencia y la cultura las que han asumido el compromiso de ganar adeptos a Naturallianz y la Conferencia sobre la Protección a la Naturaleza y no al medio ambiente en Bonn.

En Europa se echó ya a andar el programa Business and Biodiversity, que permite a las empresas BayerCropScience, Shell y Lufthansa comprometerse con la tarea de proteger la biodiversidad. El simple hecho de que se cambie el nombre de la conferencia de Estados signatarios de la Convención sobre la

Diversidad Biológica (CDB) por el de „Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Protección a la Naturaleza“ devela no únicamente el carácter despolitizante, sino que con este nuevo nombre también se pone nombre a los esfuerzos que se hacen por mantener oculta la lucha por los recursos que se vive en la actualidad. En los últimos años, muchas regiones ricas en biodiversidad han tenido que confrontar una mayor militarización, como son el sur de México, Colombia y la cuenca del Congo, en África, pero esto ni siquiera se menciona. En el discurso público, la convención y la conferencia de Bonn se reducen a una sola de sus metas: la protección a la naturaleza.

Sin embargo, la mera descripción del problema también forma parte del mismo problema. La biodiversidad no desaparece de manera inexplicable, sino que continuamente estamos destruyendo los ecosistemas, el hogar de los

seres vivos. La responsabilidad recae, por ejemplo, en la agricultura industrializada, que cuenta con grandes equipos, agroquímicos, como pesticidas y fertilizantes, además de semillas modernas, que en parte han sido manipuladas genéticamente. Pero también están la silvicultura, la pesca excesiva de los océanos, la explotación de materias primas y la deforestación en pro del cultivo de palmera de aceite y caña de azúcar para los agrocombustibles como prácticas que destruyen la biodiversidad.

La „protección a la naturaleza“ y las „zonas protegidas“ son un camuflaje que sirve a los gobiernos con representación en Bonn para analizar y decidir el precio de la naturaleza y la expropiación del conocimiento de las comunidades indígenas, sus recursos y sus territorios. Esto no es motivo de alegría, sino de protesta..

Agrocombustibles:

¿Un tango brasileño con la industria del automóvil europea?

Los agrocombustibles estarán en la agenda del COP9 y serán el foco de un acalorado debate. El cambio climático (para el cual los agrocombustibles iban supuestamente a ser una solución) y la biodiversidad están relacionados íntimamente con ellos. En el decimosegundo encuentro del llamado ‘Subsidiary Body on Scientific, Technical and Technological Advice’ (SBSTTA-12) ocurrido en París en Julio de 2007, los agrocombustibles estuvieron por primera vez en la agenda como un ‘asunto nuevo y emergente’ para la biodiversidad.

Muchos países están desarrollando políticas que promueven el uso de los agrocombustibles. Países productores a gran escala de productos tales como el azúcar de caña o el aceite de palma se están preparando para poder conseguir sus crecientes demandas. Sin embargo, los agrocombustibles claramente no ayudarán a combatir el cambio climático, sino que empeorarán sus efectos. De hecho, la propia agricultura industrial es la principal emisora de CO₂, debido al transporte, a la destrucción de suelos y bosques y por el uso de insumos químicos. Además, las plantaciones de monocultivos desplazarán comunidades rurales, pueblos indígenas y afectarán negativamente los diversos sistemas agrícolas. En definitiva, los agrocombustibles seguirán contribuyendo a la dependencia del petróleo, no la reducirán.

En Bonn, gobiernos como Brasil harán esfuerzos desesperados para evitar cualquier interferencia desde el CBD al empuje global por los agrocombustibles. El año pasado en París, Brasil afirmó que en su país la producción de agrocombustible “no había incremen-

tado la deforestación, no tiene necesariamente impactos negativos sobre la biodiversidad y puede ayudar a reducir las emisiones de gases invernaderos”. Añadió además que la producción de agrocombustibles es un medio para combatir la pobreza. Los Países Bajos, a quien le gusta mostrarse como un pionero verde pero que es un actor clave en el comercio destructivo de bienes que proceden de monocultivos, negoció secretamente el pasado



Abril un acuerdo con el presidente de Brasil para incrementar el comercio de agrocombustibles entre estos países e incrementar también las inversiones.

En la UE, el debate continúa. La Comisión Europea mantiene tenazmente unos objetivos del 10% de agrocombustibles para el 2020, para servir a los intereses de las empresas, el agrobusiness y los grandes latifundistas. Hasta ahora, el debate se

ha centrado en los ‘criterios de sostenibilidad’ que deberían mitigar los impactos negativos de los agrocombustibles. Sin embargo, los pocos criterios que proponen no podrán hacer nada para mitigar la destrucción causada por su propia expansión.

Al mismo tiempo, la industria del automóvil se las ha arreglado para diluir la nueva política de la UE en relación a la eficiencia de los automóviles. En vez de un límite medio de 120 g/Km de emisiones de CO₂ para los nuevos vehículos, grandes compañías del automóvil como BMW, Daimler y Porsche han presionado suficiente para incrementar este límite hasta 130 g/Km. Estos 10 g de diferencia deberán coincidir con otras medidas... como mezclar con agrocombustibles! Éstos han recibido un fuerte apoyo de Günther Verheugen, comisio-

nario europeo de Empresa e Industria.

Ahora, el dramático incremento de los precios del arroz y las revueltas por temas alimentarios en los países empobrecidos nos muestra lo que podemos esperar si se sigue apostando por los agrocombustibles a gran escala.

Las resistencias contra las plantaciones de monocultivos se multiplican, ya sean para agrocombustibles, para papel o para el mercado de la alimentación. El 4 de Marzo de 2008, unas 900 mujeres de La Vía Campesina ocuparon la plantación de eucaliptus Stora Enso’s Taruma, en la municipalidad de Rosario do Sul, cerca de la frontera con Uruguay. Entraron en las tierras – de unas 2100 Ha –, cortaron los árboles de eucaliptus y plantaron árboles nativos en su lugar. Los eucaliptus y otros árboles (MG) de rápido crecimiento serán lo que vendrá próximamente en la ‘segunda generación’ de agrocombustibles. En Bonn, los activistas exigirán una moratoria europea en la promoción de agrocombustibles.

Vía Campesina, un movimiento que une a millones de campesinos y productores de todo el mundo, afirma que es hora de cambiar radicalmente la forma industrial de producir, transformar, comercializar y consumir la comida y los productos agrícolas. Dicen “Creemos que la agricultura sostenible a pequeña escala y el consumo de productos locales revertirá el proceso de destrucción actual y mantendrá millones de familias campesinas. La agricultura puede contribuir también a enfriar la Tierra usando prácticas que capturan CO₂ y reducen considerablemente el uso de energía en los campos”.

Ver también:

www.viacampesina.org

www.biofuelwatch.org

www.corporateeurope.org/agrofuels

www.econexus.info

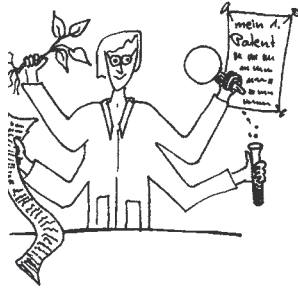
www.regenwald.org (german)

www.econexus.info (moratorium call)

La farmacia del desierto en peligro

Un autoservicio de la industria farmacéutica

Nomthumzi Sizani es portavoz de un grupo de curanderas tradicionales en la Provincia Oriental del Cabo, en Sudáfrica. Sizani cuenta que creció conociendo las facultades curativas de la planta de pelargonium. Ahora, se pregunta ¿cómo es posible que se hayan concedido tres patentes del extracto de la planta en Estados Unidos y Europa? ¿Cómo es que ahora la empresa alemana ISO Arzneimittel, uno de los propietarios de una de esas patentes, pueda afirmar que fue la primera en descubrir las facultades curativas de esta planta?“.



La planta de pelargonium sidoides pertenece a la familia del geranio. En Sudáfrica se le conoce como umckaloabo o klawerbossie. Desde hace siglos, los zulú y los xosas usan las raíces de pelargonium para tratar diversas enfermedades. Ahora, además de las tres patentes que ya existen, se encuentra en trámite la cuarta patente como medicamento para tratar el VIH/Sida. Las curanderas sudafricanas piensan que esta situación es un robo del conocimiento tradicional y que la concesión de esta patente es un acto simplemente ilegal. Las curanderas hacen hincapié en el hecho de que la concesión de patentes debe ser exclusiva en casos de innovación y la empresa ISO Arzneimittel no ha desarrollado nada nuevo.

Mientras que en Sudáfrica se está privando al sector más pobre de la población de sus últimas riquezas, las empresas extranjeras hacen su agosto. Estas patentes pueden llegar a ser un obstáculo para la investigación que se hace en Sudáfrica de diversos medicamentos para el tratamiento del VIH/Sida. Pero esta situación es aún mucho más compleja de lo que parece, ya que desde hace mucho las empresas extranjeras vienen sacando provecho del conocimiento tradicional de las facultades curativas del extracto de la raíz de pelargonium. Debido a que el extracto que se obtiene de la raíz de pelargonium sirve como refuerzo al sistema inmunológico, desde hace más de cincuenta años, empresas alemanas comercializan este extracto para contrarrestar los malestares del resfriado. En Europa, se le conoce como umckaloaba y en los Estados Unidos como umcka. Las ganancias de ISO Arzneimittel ascienden a 50 millones de Euros al año.

En la época en la que las curanderas sudafricanas eran las únicas en aprovechar la planta de pelargonium y en extraer solamente una parte de la raíz de la planta, la recolección de esta raíz formaba parte de determinados rituales como una forma de manifestación de cultura. Además, estos rituales garantizaban el aprovechamiento sostenible y la conservación en un ecosistema sensible de esta especie tan valiosa. La situación es ahora muy diferente: se

recolectan toneladas de pelargonium sidoides, casi siempre extrayendo la raíz completa. La demanda comercial y la explotación incontrolada de esta especie silvestre la ponen en peligro de extinción. Si bien, ya se ha experimentado con el cultivo de pelargonium sidoides, no se ha tenido mucho éxito. Todo parece indicar que las sustancias activas con efecto terapéutico son el resultado de un lento proceso de crecimiento. La solución a este problema es hacer que efectivamente se limite el comercio de pelargonium.

Puro negocio

El gobierno de la Provincia Oriental de Cabo en Sudáfrica ha prohibido, hasta nuevo aviso, la recolección de raíz de pelargonium, a fin de

salvar a esta especie de la extinción. Sin embargo, se sigue recolectando de manera ilegal. Las curanderas están dispuestas a defender sus derechos, incluso a escala internacional, y cuentan con el apoyo del gobierno de Sudáfrica, que ha presentado a los países signatarios de la Convención de la Diversidad Biológica (CDB) el caso de la planta de pelargonium reivindicando que se establezca un equilibrio entre el aprovechamiento de recursos y el conocimiento que se tiene de ellos.

Si la lucha de las curanderas tuviera éxito, la situación se plantea como un arma de dos filos. Por un lado, al participar de las ganancias de la comercialización y de la privatización del extracto de raíz de pelargonium, las curanderas estarían legitimando las patentes. Por otro lado, aumentaría mucho la probabilidad de que la planta pelargonium sidoides termine por extinguirse.

Zonas protegidas

Los desplazamientos en nombre del oso panda

Las zonas protegidas, los parques nacionales y las reservas de la biósfera han llegado a abarcar casi 13% de la superficie del planeta. En muchos casos, no se trata de proteger la „naturaleza virgen“, ya que ésta prácticamente no existe. Antiguamente, muchas de las actuales zonas protegidas fueron habitadas por el ser humano. Según los cálculos del Charles Geisler, profesor de sociología estadounidense, simplemente en África, 14 millones de personas ha sido despojadas de su base de subsistencia para hacer lugar a las zonas protegidas.

Kai Schmidt-Soltau es un sociólogo alemán que radica en Camerún. Entre 1996 y 2004, Schmidt-Soltau visitó diversas zonas protegidas y analizó la situación que prevalece en 15 zonas protegidas en África central. Estas zonas abarcan una superficie total de más de 41 mil kilómetros cuadrados. En ninguna de estas zonas protegidas se ha previsto un programa de integración para su población. Solamente en dos de ellas se estableció un programa de reasentamiento regular; en otras muchas, los habitantes fueron simplemente desplazados. En mayo de 2006, el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM o GEF Global Environment Facility) —la sección de biodiversidad del Banco Mundial— publicó un informe en el que reconoce el hecho de que los proyectos de protección a la biodiversidad estaban orientados únicamente a crear zonas protegidas y que no se han considera-

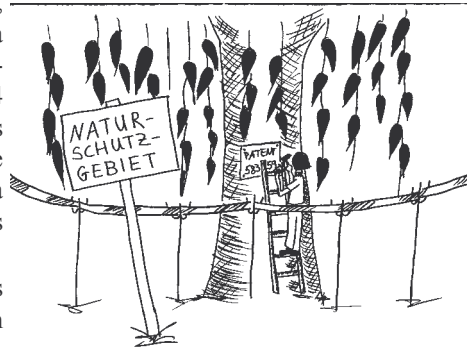
do lo suficiente las consecuencias sociales y económicas que las zonas protegidas acarrearán para la población.

Además de la desgracia que representan los desplazamientos y los reasentamientos forzados para las personas afectadas, el escándalo reside en el hecho de que las zonas protegidas en los países del sur fueron creadas con

la única finalidad de no tener que reestructurar la sociedad en los países industrializados. En cierto modo, las zonas protegidas son áreas destinadas a equilibrar la destrucción de la naturaleza de la economía capitalista.

Un fenómeno parecido se observa en el finan-

ciamiento de la „protección a la naturaleza“ mediante el comercio de emisiones que, por cierto, cuenta con el apoyo de las ONGs alemanas más influyentes. Si alguien quiere fomentar la protección a la naturaleza en el trópico, tiene que empezar combatiendo la destrucción capitalista de la naturaleza en el Norte y en el Sur, llamar por su nombre a los responsables y ser conciente de las consecuencias de la expulsión de las „zonas protegidas“. Es probable que a algunas organizaciones se les ocurra reivindicar que se reduzca drásticamente la masiva circulación de transportes mercantiles, en lugar de seguir reivindicando que se sigan declarando más zonas protegidas que, una y otra vez, seguirán de la mano de los desplazamientos y los reasentamientos forzados de los grupos más pobres de la población.



¿Investigadores tras las barricadas?

Corta pisas y anhelos

Los investigadores en las universidades se están organizando en contra de los obstáculos que se ponen a las ciencias naturales y los controles burocráticos. Los investigadores exigen que se dé prioridad a la investigación básica que se realiza en instituciones públicas y no a la investigación en instituciones privadas con fines comerciales. ¿Qué pasa?

Si alguien quiere dedicarse a la investigación de plantas, animales o microorganismos en otros países, antes que nada tiene que tramitar un permiso del gobierno nacional y, a veces, también de las comunidades locales e indígenas.

Desde 1992, con la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) de Río de Janeiro, los „usuarios“ de los recursos biológicos tienen que solicitar un permiso de acceso a los „surtidores“ biodiversidad y de conocimiento, casi siempre llamados países en desarrollo. Se tiene establecer un acuerdo sobre el objeto, el método y la finalidad de la investigación. La firma de estos acuerdos puede demorar mucho tiempo, algunas veces semanas, otras meses e incluso años. En teoría, los científicos que realizan labor de investigación en instituciones públicas tienen que respetar los derechos de los „surtidores“ de biodiversidad; sin embargo, se niegan a aceptar que la investigación básica que se realiza en instituciones públicas esté sujeta a las mismas reglas que la investigación privada por parte de empresas con fines comerciales. Los científicos en las instituciones públicas exigen una serie de ventajas conocidas como medidas fast track para la investigación básica. Debido a que estos científicos no se dedican al desarrollo de productos para la comercialización, sino al estudio de procesos básicos, consideran que el procedimiento burocrático debería ser menos complicado para ellos. Solamente en el caso de que los resultados obtenidos de su trabajo de investigación sean aptos para su comercialización, se debería negociar o seguir negociando el procedimiento burocrático.

A primera vista todo parece indicar que es sensato diferenciar entre la investigación básica, pública y sin fines de lucro y la investigación privada y con fines comerciales. Sin embargo, si se observa más detalladamente el panorama de la investigación en el ámbito de la biotecnología, es evidente que muchas veces la investigación en institutos y universidades públicas está ligada a la investigación con fines comerciales de los consorcios de biotecnología. Se ve que muchas veces la investigación en instituciones públicas, como las universidades, está sometida a los intereses

de los consorcios de biotecnología mediante fuentes externas de financiamiento.

Por otro lado, la actitud de los investigadores sigue dejando mucho que desear. Hace siglos aprovechan la biodiversidad y los conocimientos de los indígenas, pero esto es solamente un detalle que no es digno ni de que se le mencione a manera de pie de página. De este modo, los investigadores del mundo occidental han

ido acumulando méritos, mientras que las comunidades indígenas y locales han sido despojadas de la base de su subsistencia. A menudo, esto ocurre con el apoyo de los centros de investigación. Se pone precio a los recursos naturales y los conocimientos que la población tiene de ellos, se les patenta y se les privatiza. Esto hace que muchos indígenas se opongan a la reivindicación de los investigadores de que se concedan ventajas a la investigación científica pública. Éste es motivo por el cual numerosos indígenas rechazan que se dé un trato privilegiado a la investigación científica.

Además, los requisitos burocráticos estipulados en el Convención sobre Diversidad Biológica no es el único corta pisas con el que se

cruza la investigación. Hoy en día, las patentes de los recursos genéticos limitan casi todos los proyectos de investigación biotecnológica, tanto públicos como privados. Esta situación acarrea complicadas negociaciones con los propietarios de las patentes. De este modo, el derecho de patentes acarrea consecuencias negativas para la cooperación y el intercambio científico. El resultado de las investigaciones es retenido mientras se verifican las posibilidades de su comercialización.

Entonces ¿qué es lo que impide a los investigadores a protestar claramente en contra de las patentes de recursos biológicos y genéticos?

La imposición del principio de que todo el trabajo de investigación deberá ser analizado desde una perspectiva comercial implica el fin de la libertad científica. Es necesario actuar en contra de esta imposición y dejar de catalogar como ingenuas las justas reivindicaciones de los habitantes del sur global.



Impressum:

fechado por la campaña del BUKO contra la biopiratería - „BUKO-Kampagne gegen Biopiraterie“ y el Red internacional d'accion por COP9-CDB on maio 2008.

mail to: cop9@biopiraterie.de

con el apoyo financiero de Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED), Fondo Católica y Misereor
V.i.S.d.P.: A.Riekeberg,

Días de acción para el COP 9 en Bonn

Del 17 al 19 de mayo de 2008

15 de mayo, 18:00

Charla de información: „COP/MOP – ¿A quién pertenece la naturaleza?“

Lugar: Oscar-Romero-Haus (Heerstr. 205)

16 de mayo, 19:00

Película e información sobre la contaminación con maíz transgénico en España

Lugar: „Kult 41“ (Hochstadtrenring 41)

17 de mayo, 9:30

Acción acerca de patentes, transgénicos y semillas, en contra de Bayer

Punto de encuentro: el jardín del Oscar-Romero-Haus (Heerstr. 205)

18 de mayo, 10:00

Acción en contra de los agrocombustibles

Punto de encuentro: el jardín del Oscar-Romero-Haus (Heerstr. 205)

19 de mayo, 8:30

Nos vemos enfrente del hotel Maritim de Bonn para expresar nuestra opinión al comienzo de la COP9

19 de mayo, 14:30

Münsterplatz: sale la manifestación en contra de la privatización de semillas, de la biopiratería

19 de mayo, 16:30

Münsterplatz: mystica y la devolución de semillas robadas en los países del sur

22 de mayo

Día Internacional de la Diversidad Biológica/Acción de sorpresa

23 de mayo

Acción sobre el conocimiento tradicional y la biopiratería en frente del hotel Maritim



28 hasta 30 de mayo

Días de decisiones muy importantes en la COP 9 (high level segment): atención, acciones espontáneas.

Más información: <http://biotech.indymedia.org/>
o Tel: 0151-51 80 69 45